

NECESIDADES DE INVERSIÓN DE ZARAGOZA EN EL CICLO INTEGRAL DEL AGUA URBANO

1. EL ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE

La ciudad de Zaragoza necesita de unos niveles de inversión constantes para asegurar el cumplimiento de los principios generales que inspiran la actuación municipal en materia de gestión de recursos hídricos y prestación de los servicios relacionados con el ciclo integral del agua.

En concreto, el “principio de sostenibilidad” prevé que “las actuaciones municipales tenderán a la disminución progresiva de consumos, a la eficiencia en el uso de los recursos naturales y al mantenimiento del ecosistema hídrico para asegurar su preservación.”

Con esa finalidad, el Ayuntamiento de Zaragoza puso en marcha entre 2002 y 2010 el “Plan de Mejora de la Gestión y la Calidad del Agua de Zaragoza” con una inversión acumulada que superó los 107 millones de euros.

INVERSIONES DEL PLAN DE MEJORA DE LA GESTIÓN Y CALIDAD DEL AGUA AÑOS 2002-2010

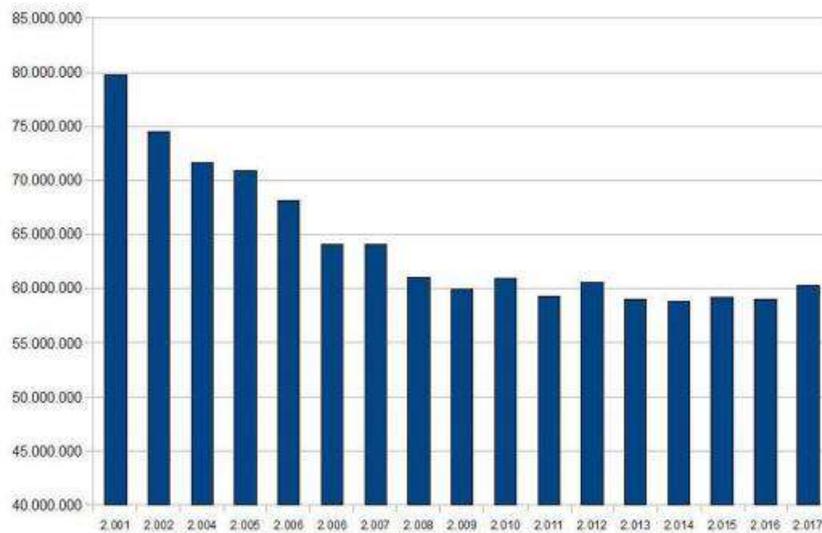
ÁREAS DE INTERVENCIÓN	INVERSIÓN (M€)	% S/ TOTAL
1 – Mejora de la calidad	3,12	2,90%
2 – Control de la calidad	0,40	0,37%
3 – Mejora de las instalaciones	33,50	31,15%
4 – Mejora de la red de distribución	59,12	54,96%
5 – Gestión de consumos	8,90	8,27%
6 – Adecuación instalaciones particulares	2,40	2,23%
7 – Tecnificación del proceso	0,12	0,11%
TOTAL	107,56	100,00%

PERIODO	INVERSIÓN MEDIA ANUAL ABASTECIMIENTO (M€)
2002-2010	12,88
2011-2018	4,57

Como puede observarse en el cuadro anterior, la inversión media durante la ejecución de ese Plan se situó en torno a los 13 millones de euros/año. Con esos niveles de inversión, se consiguió reducir un 24,8% el volumen de agua captada para abastecer a la ciudad, tal y como queda reflejado en la gráfica siguiente:



Evolución del consumo total de agua



También se mejoraron las instalaciones de abastecimiento de agua, se redujo el consumo de cloro, mejorando la calidad del agua consumida y se renovaron una media de 23 km de tuberías al año, que permitieron reducir el número de roturas y mejorar la distribución. Los datos comparados antes y después del Plan de Mejora quedan reflejados en la tabla siguiente:

EVOLUCIÓN DE LA RED DE DISTRIBUCIÓN DE AGUA (KM DE TUBERÍAS)

MATERIAL	1994	2002	2010	2018
FIBROCEMENTO	489	451	299	280
FUNDICIÓN DÚCTIL	179	367	756	828
HORMIGÓN ARMADO	77	77	71	62
P.V.C.	64	64	55	52
FUNDICIÓN GRIS	54	44	25	23
POLIETILENO	10	12	34	43
VARIOS	9	9	6	6
TOTAL ANUAL	882	1.024	1.246	1.294
TASA CRECIMIENTO (KM/AÑO)	18	28	6	
TASA RENOVACIÓN (KM/AÑO)	6	23	4	
% TASA RENOVACIÓN S/ PERIODO ANTERIOR	0,68%	2,25%	0,32%	

Es evidente que solo durante el periodo de duración del Plan de Mejora se mantuvieron tasas de renovación de tuberías en los niveles que recomiendan los organismos internacionales (un 2% anual), de manera que se pudiera llegar a conseguir la renovación total de las redes de distribución en un ciclo de 50 años.

Si nos fijamos en la tasa de renovación a partir de 2010, se sitúa en la mitad de la tasa existente antes del Plan de Mejora. Con un valor del 0,32% anual, serían necesarios 312 años para realizar una renovación completa de la red actual, situación que aún se agravaría si tenemos en cuenta que la tasa de crecimiento actual (6 km/año) supera a la tasa de renovación (4 km/año). Por tanto, sería necesario, como mínimo, volver a los niveles de inversión del periodo 2002-2010 para cumplir con el principio de sostenibilidad del sistema.

2. EL SANEAMIENTO DE AGUAS RESIDUALES

En materia de saneamiento y depuración ha existido un déficit histórico en cuanto a las inversiones necesarias y no se han desarrollado planes de mejora de las infraestructuras de manera sistemática como se ha hecho para el abastecimiento, lo que supone que el estado de las infraestructuras es más deficiente que en el caso del abastecimiento. Es cierto que en los últimos 4 años se han acometido inversiones en las estaciones de depuración por un valor próximo a los 10 millones de euros, pero las necesidades de inversión siguen siendo muy elevadas.

En términos de equidad intergeneracional, cabría argumentar que la falta de inversión de etapas anteriores deberá ser sufragada, antes o después, por los usuarios futuros de los servicios de saneamiento y depuración, lo mismo que deberán soportar los costes inherentes a la reparación de las afecciones al medio ambiente que se pudieran derivar de esas carencias inversoras.

En la tabla siguiente, presentada por Ecociudad Zaragoza, S.A.U. en su informe de alegaciones a la auditoría de la Cámara de Cuentas de Aragón, se hace una estimación, con precios actuales y cantidades aproximadas, de las necesidades óptimas de inversión en materia de saneamiento y depuración para cumplir con los objetivos prioritarios del servicio: tratar todas las aguas residuales producidas en el término municipal de Zaragoza; mantener en perfecto estado de funcionamiento las redes de colectores y las instalaciones de depuración y asegurar su correcta explotación; evitar los alivios a cauce público en tiempo seco; y controlar adecuadamente la calidad y cantidad de vertidos a los colectores municipales:

ÁREAS DE INTERVENCIÓN	INVERSIÓN MEDIA ANUAL (M€)	% S/ TOTAL
RENOVACIÓN DE REDES	7,50	50,17%
RENOVACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS	3,00	20,07%
DEPURACIÓN TOTAL AGUAS RESIDUALES	2,70	18,06%
TECNIFICACIÓN Y SECTORIZACIÓN DE REDES	1,00	6,69%
MANTENIMIENTO CONTADORES	0,75	5,02%
TOTAL	14,95	100,00%

Estas necesidades de inversión, que deberían mantenerse constantes a lo largo del tiempo, superan sobradamente las cantidades invertidas anteriormente en el Plan de

Mejora del abastecimiento. Sin embargo, los niveles de inversión actuales se sitúan por debajo de la mitad de esa cifra. Si acudimos al último presupuesto de Ecociudad Zaragoza, S.A.U. publicado en la Web municipal

(<https://www.zaragoza.es/sede/portal/organizacion/ecociudad-zaragoza#presupuestos>)

Las inversiones del año 2019 ascendieron a 6,5 millones de euros, lo que representa un 43,79% de las realmente necesarias, muy lejos del objetivo de sostenibilidad del sistema.

Si tomamos como referencia los niveles de ingresos actuales a través de las tarifas de saneamiento y depuración, sería necesario incrementarlos entre un 20% y un 30% para alcanzar esos niveles de inversión.

3. LA FINANCIACIÓN DE LA DEPURACIÓN EN ARAGÓN

En este contexto, el Gobierno de Aragón decidió de manera unilateral la aplicación del Impuesto sobre la Contaminación de las Aguas (ICA) en Zaragoza a partir del 1 de enero de 2016, saltándose todos los acuerdos y convenios suscritos con sucesivos gobiernos municipales de la ciudad. Como consecuencia de esa decisión, la carga fiscal, respecto a los importes de saneamiento y depuración pagados por la ciudadanía supusieron un incremento medio de la presión fiscal del 86%, como puede observarse en la tabla siguiente:

INCREMENTO QUE SUPONE EL ICA RESPECTO A LO QUE PAGAN LOS HOGARES POR SANEAMIENTO EN ZARAGOZA (TARIFAS 2017)

TAMAÑO HOGAR	CUOTA FIJA AYTO	CUOTA FIJA ICA	% Δ CUOTA FIJA	CUOTA VARIABLE AYTO	CUOTA VARIABLE ICA	% Δ CUOTA VARIABLE	TOTAL TARIFAS AYTO	TOTAL IMPUESTO ICA	% Δ TOTAL IMPORTE
1	19,72	24,46	124,02%	19,01	17,71	93,18%	38,73	42,17	108,88%
2	19,72	24,46	124,02%	37,63	25,09	66,69%	57,35	49,55	86,40%
3	19,72	24,46	124,02%	56,62	32,47	57,35%	76,34	56,93	74,57%
4	19,72	24,46	124,02%	75,61	39,85	52,71%	95,33	64,31	67,46%
5	19,72	24,46	124,02%	94,60	47,23	49,93%	114,32	71,69	62,71%
6	19,72	24,46	124,02%	113,59	54,61	48,08%	133,31	79,07	59,31%
								% Δ MEDIO PONDERADO	85,93%

Debido a la falta de progresividad del impuesto, los incrementos de la presión fiscal representan porcentajes muy diferentes en función del tamaño del hogar, suponiendo casi un 109% para los hogares unifamiliares y disminuyendo hasta un 59% para hogares de 6 o más personas.

Ese aumento de presión fiscal supone una facturación para el Gobierno de Aragón cercana a los 13,5 millones de euros al año. Como hemos visto, las inversiones necesarias en Zaragoza para asegurar la sostenibilidad de todo el Ciclo Integral del Agua Urbano vienen a representar esa misma cantidad. Sin embargo, están siendo recaudadas para atender otra serie de necesidades fuera de la ciudad.

Zaragoza representa la mitad de la población de la Comunidad Autónoma. Sus infraestructuras de saneamiento y depuración se han construido con el esfuerzo de toda su población, sin suponerle ni un euro de coste adicional al Gobierno de Aragón y sin el empleo de subvenciones públicas. Esa actitud, en sí misma, es un ejercicio de corresponsabilidad y solidaridad hacia el resto de Aragón.

Como hemos dicho, este es un problema intergeneracional. Quienes ahora disfrutamos de unos servicios públicos de calidad, lo hacemos gracias al esfuerzo de quienes nos precedieron. Por tanto, Zaragoza tiene la imperiosa necesidad de aumentar los niveles de inversión en todo el Ciclo Integral del Agua Urbano si no queremos trasladar a las generaciones futuras un problema de enormes dimensiones, por no haber asumido con responsabilidad la gestión eficiente de uno de los recursos más preciados y necesarios para la supervivencia del ser humano.

El modo en que se enfrente este reto depende en gran medida de la capacidad de nuestros responsables políticos para determinar y priorizar las necesidades existentes; reconocer los errores cometidos y plantear medidas correctoras; buscar la financiación de las inversiones necesarias a través de todos los mecanismos disponibles; y, finalmente, abrir el seguimiento y control de las medidas a la participación ciudadana.

Desde la Red de Agua Pública de Aragón (RAPA) hemos planteado desde hace varios años soluciones responsables que conjugan todos esos factores, proponiendo una revisión de la depuración en Aragón que supere la multitud de errores cometidos, permita avanzar en la sostenibilidad social, económica y medioambiental del Plan Aragonés de Saneamiento y Depuración y establezca un modelo de financiación mucho más equitativo, que asegure a la población aragonesa que no va a pagar por esos servicios más que la media española y que plantee un reparto más equilibrado y proporcional de los costes entre toda la ciudadanía.